

Ante la situación dolorosa que se está viviendo en Nicaragua con un grave deterioro de los derechos humanos y que afecta de modo especial a la Iglesia nicaragüense con la detención del Obispo de Matagalpa y varios sacerdotes, la Conferencia Española de Religiosos (CONFER) quiere manifestar lo siguiente:

- Su más decidida defensa de los derechos humanos cuando estos son conculcados de manera arbitraria haciendo padecer a las personas un sufrimiento inaceptable.
- Su solidaridad con toda la Iglesia nicaragüense en estos duros momentos sabiendo, que desde todas las instancias eclesiales, se han volcado en defender los derechos humanos y el servicio desinteresado, especialmente a las personas del pueblo nicaragüense más vulnerables.
- Su cercanía, a través de la CLAR, a la vida religiosa nicaragüense volcada en un servicio ejemplar al pueblo de Nicaragua desde las más variadas instancias donde la vida religiosa ejerce su ministerio (educación, sanidad, atención a los mayores, casas de acogida, etc.).

Son momentos difíciles los que se viven en esta tierra de Nicaragua y deseamos hacer llegar nuestro aliento y solidaridad a las Congregaciones religiosas y unir nuestra voz a la de tantos cristianos (obispos, religiosos, laicos, gente de buena voluntad) y a la del Papa Francisco que nos hace constantes llamamientos a la paz, a la fraternidad, a salir de nuestros reductos personales cuando estos no conducen a una mejor vida de las personas y donde el mejor camino para sentirnos hermanos es trabajar por construir caminos de solidaridad entre las personas.

El anuncio del Evangelio es motivo de gozo y liberación para las personas y por eso queremos unir nuestra oración, la de todos los religiosos y laicos que sienten el mismo carisma de las congregaciones religiosas, a todos los religiosos e Iglesia nicaragüense para que esta situación difícil sea reconducida cuanto antes.

Elevamos también nuestra oración para que llegue ante Santa María, en su advocación de Inmaculada Concepción, patrona de Nicaragua, para que mueva el corazón de los dirigentes y que se produzca la liberación anhelada de las personas presas así como la normalización de la vida y de la realidad eclesial en Nicaragua en estos momentos.